

CONCURSO LITERARIO

"Ciudad de Sunchales"



CONCEJO
MUNICIPAL
DE SUNCHALES



Edición
2025



BIENAL DEL LIBRO
SUNCHALES

CONCURSO LITERARIO “**CIUDAD DE SUNCHALES**”

Tercera edición
Certamen Literario

Adolescentes y jóvenes de 13 a 21 años
Géneros: cuento y poesía
Temática libre



BIENAL DEL LIBRO
SUNCHALES

Los cuentos y poemas que integran esta publicación fueron seleccionados entre los participantes de la tercera edición del Certamen Literario “Ciudad de Sunchales” 2025. Se conformó un Jurado integrado por los escritores Mariana Ricartes, María Fernanda Trebol y Conrado Bocco. La edición general y diseño gráfico estuvieron al cuidado del equipo de Comunicación Institucional del Concejo Municipal.



Atribución - No comercial - Compartir igual.

Palabras del jurado

María Fernanda Trebol

Fue un gran honor y una alegría conocer la escritura de tantos jóvenes que confiaron en este concurso para dar a conocer sus obras. Fue, también, muy bueno sentir que desde una institución representativa de la ciudadanía, como es el Concejo, se abrió la posibilidad de que la expresión poética y la necesidad de escribir historias, esas maravillas ancestrales que ninguna IA podrá reemplazar, fueran reconocidas y valoradas.

Por supuesto, ganar o no ganar un concurso jamás debe definir la vocación de escritura de nadie. Solo se trata de una experiencia que nos pone a prueba. De hecho, lo ha hecho con nosotros, los jurados, ya que fue un desafío seleccionar y decidir.

Sepan que leímos y releímos, y la reunión que convocamos para brindar nuestro fallo fue una fiesta de lecturas en voz alta. Estoy muy agradecida y no solamente felicito a quienes obtuvieron premios y menciones, sino a cada participante.

Espero que sigan leyendo y escribiendo SIEMPRE.

Mariana Ricartes

Me sentí muy a gusto participando de este concurso y leyendo los textos de los chicos y chicas. Fue una experiencia que me sorprendió y me emocionó: hay mucho talento y mucha sensibilidad en sus palabras.

Celebro que el Concejo Municipal genere estos espacios. Son

necesarios y muy valiosos porque alientan a los jóvenes a seguir escribiendo, a expresarse, a animarse a compartir lo que sienten y piensan.

Ojalá estas iniciativas se sigan repitiendo y multiplicando, porque la escritura y la poesía siempre acompañan: son herramientas para crecer, para encontrarse y para estar en contacto con uno mismo y con los demás.

Conrado Bocco

Leer nos abre la cabeza, nos da ideas. Y siempre es mejor tener más ideas. Escribir nos ayuda a ordenar lo que pensamos y a decirlo con nuestra voz. Modelamos nuestro entorno. La experiencia de hacerlo es indescriptible, es estirar las paredes de la realidad.

Con esas dos cosas, estamos en constante crecimiento en el mundo de las letras, y también de la vida. Viajamos a espacios poco comunes, que nos dan otras perspectivas, nos curan, nos hace mejores.

Animarse a empezar, no es fácil. Es otra forma de desnudarnos.

No tiene que salir perfecto. Prueben, equivocóquense, vuelvan a intentar.

Así se aprende, paso a paso. En eso estaremos toda la vida.

A todos los concursantes: Qué bien que escriben. Qué bien que escriban.



Textos seleccionados

Cuento

PRIMER PREMIO

HUBRIS

"Eva" – Ana Clara Porta

15

SEGUNDO PREMIO

CULPABLE

"Dela" – Candela Josefina Freijo

19

PRIMERA MENCIÓN

LA ASESINA

"Ateiluj" – María Emilia Tosello

23

SEGUNDA MENCIÓN

EL ÚLTIMO SUSURRO

"Mercedes" – Luz Rosso

25

TERCERA MENCIÓN

LEO Y SU FAMILIA EN MY HERO ACADEMIA

"Justiciero" – Leandro José Fuentes

29

CUARTA MENCIÓN

EL PRÍNCIPE DE VERIDIA

"Erizo" – Tomás Florentín

37

Poesía

PRIMER PREMIO

MURMULLOS ESCONDIDOS

"Ateiluj" – María Emilia Tosello

45

SEGUNDO PREMIO

INMENSIDAD

"El lucero" – Luisina Nievas

47

PRIMERA MENCIÓN

NO VIVO NO MUERO

"MaryLove" – Faustina Bolatti

49

SEGUNDA MENCIÓN

LA ESCUELA MATA ARTISTAS

"Zorro" – Sofía Freijo

53

TERCERA MENCIÓN

LA MAREA

"Dal" – Emilia Ghiberto

57

Categoría Cuento

HUBRIS

"Eva" – Ana Clara Porta

Hombre. Entre los treinta y los cuarenta. Probablemente infiel, paseando un perro mejor cuidado que sus anteriores parejas. Debería mantener las cosas así, no digo que no merezca ser amado, sino que nadie merece el desamor. Bien vestido y con buena sonrisa; probablemente sus únicos atributos además de la mal usada mente manipuladora. Puedo oler su ego desde mi banco y huele a falsa testosterona con desodorante Axe. El machito trabaja en aquella gris oficina y se cree muy importante por ello, pero es pura apariencia, ¿no? Todavía extrañas a mamá, y cuando tus múltiples inseguridades te acorralan por las noches anhelas su abrazo, ¿o no? Pero bueno, después de todo, eso hace una madre, y no hay problema en sumirse en su dulzura, mi problema es que te avergüences de tu naturaleza y avergüences la de alguien más, Jorge. Y hablando de madre... Pareja con sus dos hijos, un bebé y un niño de seis años, insoportable. Nunca me gustaron los niños, y nunca tuve ninguno por el simple hecho de que mi impaciencia no me permite esperar quince años hasta que se callen, y capaz que ni siquiera lo hagan, así que para qué arriesgarme. Ese niño debía de ir al colegio y volver con esos dibujos dadaístas que su madre pegaba en la blanca heladera, deseosa por hacer lo mismo con el bebé que llevaba en brazos y con el próximo que tendría, porque todavía quería más, quería poner medias y atar zapatillas a las siete de la mañana, quería pagar y pagar, y quería darle vida a las pequeñas criaturas, responder irrespondibles preguntas, alimentar boquitas y desenredar miedos, porque eso es lo que hace una madre, compuesta de incondicionalidad y hierro, lo que yo no tengo y siempre me dio miedo tener. Y respecto a él, bueno... él. Un hombre promedio con predisposición. Se veía atento y cuidadoso, probablemente su mujer es la única que le saca una sonrisa junto con la maquinita saca

mocos que corría a las palomas. No se salteaban ninguna misa porque ella trabajaba en una escuela católica, y él es arquitecto.

Con esa mochila de diez kilos y la chomba blanca se deben estar ahogando en la humedad y la sensación térmica, pero a vos no te importa, ¿cierto Juan? Yo veo tus intenciones, veo esos ojos aunque las cataratas me lo dificulten. Querés agarrar la mano de tu amigo, pero no querés, porque él no quiere. Esos flaquitos brazos quieren sostener a aquel amado morocho con reflejos claros. Querés olerlo desde bien cerquita y apretarle el antebrazo como cuando juegan al fútbol. Querés preguntarle cómo está sin que te joda en la conciencia el hecho de preguntar, y querés que él te responda lo que guionaste en tu cabeza: “estoy bien porque estoy con vos”. Y hasta ahora, la única señal de anhelo del chiquito de ojos verdes, es la que le dirige a la paleta de bombón helado que mira suplicante por saborear. Dulce y plástico chocolate. Amor adolescente: te hace reír y desear ser una paleta derretida al mismo tiempo.

Una mujer, elegante, con una creciente adicción al tabaco que tiene entre los dedos. Con aspecto sólido y nariz prominente. Las bolsas de sus ojos cargan desilusión, su delgadez recién adquirida la hacía ver enferma, la ropa bien elegida y planchada demuestra sus principios y una necesidad de esconder sus sentimientos. No había lavado las zapatillas hace ya un mes y está caminando al consultorio del psicólogo después de trabajar. No quiere ir. No por masoquismo, sino porque sueña con los ojos abiertos en su dulce y blando colchón, acompañada por su peludo gato. Catalina. Si, si. Catalina.

Facundo, que se convence de que no está cansado. Corre desde las cinco hasta las siete de la tarde, y los fines de semana de siete a diez de la mañana. Come mucho huevo y carne, mezclado con la porción exacta de verduras. Cinco litros de agua. Cinco litros de babas de minitas, todas muriendo por vos, mientras vos te morís por dentro. El ejercicio es tu único escape porque estás negadísimo a buscar un psicólogo, como

si depender emocionalmente de tu masa muscular no fuera un problema. Pasa que conociste a la indicada ¿no? Sí... Conociste a la indicada y no la querés defraudar. Te recomiendo el psicólogo de todas formas, existen otras maneras de complacerse a uno mismo y a tu amante. Veo que sos un buen pibe, tenés que trabajar otra cosa que no sean los bíceps, nada más. Ahí va con miedo. Siempre con miedo. Si temblaras por cada vez que sentís miedo ya te hubieran internado. Con ansiedad social y con temor a que la juzguen por la mancha que se hizo en la zapatilla al pisarse sin querer. Se asegura que no importa la opinión de los demás, pero todas las mañanas se lamenta haber nacido con la punta de la aguiña nariz levemente torcida, si estuviera derecha quizás no se sentiría tan insegura al llegar a la facultad de letras. También le preocupa no conseguir pareja porque la gente puede llegar a considerarla aburrida. Le cuesta nivelar la respiración y cuando escribe identifica qué letras son parecidas a las de su madre y cuáles a la poca presencia de su padre. No tiembles, Carolina. Seguí abrazando tu sensibilidad por las noches y aferrate al dulce sabor del té de manzanilla con tres cucharadas de azúcar.

¿Y ahí en el vidrio de la vidriera? Una señora. Sesenta y cinco años. Flácida y rolliza. Camisa sin mangas, con retoques blancos y amarillo pastel. Canosa. Solitaria. En un banco de la plaza contaminada del centro. Ni muy gorda ni muy flaca. De hereditarios ojos oscuros y caídos. No tiene hijos y está viuda hace ya catorce años. Enseñó literatura durante cuarenta años y guarda todos sus libros en la biblioteca de su casa. Media sorda y con complejo de dios. Inteligente, muy inteligente. Con la inteligencia más pura que alguien haya visto, causante del narcisismo escondido en su pecho. A la vieja le gusta observar detenidamente todas las tardes a la gente que pasa y descifrar sus vidas a partir de sus zapatillas, porque la vieja lee las letras que anotamos inconscientemente en nuestra frente, porque ella es tan sabia y tan intelectual. Bueno... tampoco soy para tanto.

CULPABLE

"Dela" – Candela Josefina Freijo

Estaba sola en mi casa el día que leí la noticia. Parecía que el encabezado era más grande, más intenso que cualquier otro, "joven encontrada muerta". Me quedé observando el celular y en un nulo intento por creer que no era ella, abrí la foto.

Cuando la encontraron no dije nada. Mamá preguntó y a su vez profesores, familiares, amigos. No hablé.

No estuve en el funeral. No fui el día en el que le hicieron un acto en la escuela. Ni tampoco cuando llenaron los pasillos de carteles absurdos con frases "te extrañamos".

Eran mentiras, nadie siquiera le dirigía la palabra.

Las sospechas empezaron a girar, nos mirábamos los unos a los otros como si quisiéramos hallar culpables, o sentirse menos.

Me preguntaron si la conocía y dije que no.

Repetía siempre las mismas frases: "me enteré de su nombre el día que paso", "apenas recuerdo su cara", "nunca crucé palabras con ella".

Y el constante: "si estoy bien. ¿Por qué no lo estaría?". Sentía miradas, murmullos, rumores recorriendo mis oídos.

Todo lo que decía no era completamente mentira. Pero sí que omitía que la verdad era que la cruzaba en los pasillos muy frecuentemente. La sentía mirándome, pero al darme vuelta giraba su cabeza.

Otra verdad era que el día que me caí me ayudó a levantarme, sanó mis heridas y me prestó un pantalón. Una vez me dejó una nota con mi nombre dentro de la mochila, una que ahora no importa. Ella ya no está aquí.

Pero no la conocía.

No éramos amigas.

El día de la estudiantina nos mandaron al mismo grupo. Esa vez estaba muy cansada y ella vino a sentarse a mi lado. Se me

acercó mucho, tanto así que creí por un segundo que algo iba a decirme. No lo dijo, solo se quedó ahí.

Hicieron un juego, uno de escribir un sentimiento en un papel y así colgarlo en un afiche. El sentimiento más frecuente que tengamos.

Lo hice.

Ella no quiso hacerlo. Me miró como si pudiera entender su por qué.

Ni siquiera sé cómo puedo acordarme de todo esto.

Después pasó lo del baño.

Era hora libre y la encontré ahí adentro, llorando. Estaba sentada en contra de la pared.

Me miró como si esperara que hiciera algo.

No hice nada.

Pregunté si necesitaba algo, me dijo no y eso por alguna razón me bastó para irme.

No se lo dije a nadie.

No por protegerla.

Me dio miedo que nos relacionen, que pensarán que teníamos algo.

A la semana me escribió. Me contó lo cansada que estaba, que no aguantaba, que a veces la cabeza se le iba y que por favor no hablara mal de ella. Que si decía algo que sea cierto, nada más.

Nunca le contesté.

Después mis amigas me preguntaron si era cierto lo que se decía. Les dije que no lo sabía, ni la conocía.

Con el tiempo todo fue haciéndose cada vez más grande. No me acuerdo quién fue la primera en reírse.

Pero todas lo hicimos.

No de ella, de la idea de que eso fuera cierto.

Una semana faltó dos días, a la siguiente cuatro, y a la tercera vino el director diciendo que estaba desaparecida.

Que la estaban buscando.

Que su celular estaba en casa.

Que no se llevó nada ni dejó una carta.

Que nadie se lo veía venir.

Yo no dije nada.

...

Hoy un chico de primero me pregunto que cómo era. Le dije que no la conocía.

Lo dije sin dudar en mi respuesta, casi creyéndomelo.

Volví a casa y saqué su nota que todavía tengo guardada en mi cajón.

La releí una y otra vez.

Y la volví a guardar.

Ahora nadie se acuerda, pero yo no logro sacármelo de la cabeza.

LA ASESINA

"Ateiluj" – María Emilia Tosello

La joven y el hombre discutían acaloradamente en la vereda, ella estaba pálida con actitud desesperada. Yo los miraba, parada en la esquina, podía ver sus expresiones de odio mutuo, gestos amenazantes, pero no llegaba a escuchar lo que decían. Hasta que la sentencia de la joven, en voz airada llegó y recorrió todo mi cuerpo, erizó mi piel y fue eliminada por mis poros, como si hubiera salido de mí. Decidí que era momento de salir de esa escena ya que me estaba movilizandoy preocupando demasiado.

A la mañana siguiente, tocaron la puerta de mi casa, eran dos policías que venían a detenerme por la muerte de un hombre cuya identidad desconocía. Un uniformado, serio y circunspecto se explayó sobre mis derechos, mientras informaba sobre el motivo de la detención. Intenté explicar que desconocía lo ocurrido, igualmente fui trasladada a una sala descolorida y fría. Al mostrarme las cámaras de seguridad reconocí la cara de la víctima, era el mismo que discutía en la calle con la joven.

El mismo frío intenso que sentí en ese momento volvió a despertarse al ver que la persona que estaba discutiendo con él era yo, y que en la esquina de la otra cuadra estaba la muchacha pálida, sonriéndome.

EL ÚLTIMO SUSURRO

"Mercedes" – Luz Rosso

Solíamos ser muchos más que ahora. Mis ramas se agitaban con el viento de la primavera y mis hojas se caían en el debido otoño. Las raíces sujetadas a la tierra sombreada jugueteaban con las piedras subterráneas. Por mi tronco trepaban ardillas y en mis brazos descansaban las aves. Mis pulmones expulsaban oxígeno y mi alma cantaba con el aire.

Mi familia enviaba una ráfaga cuando uno de los nuestros nacía al amanecer y cantaba historias al compás de los animales cuando una tarde lluviosa se aproximaba.

Tiempo más tarde los jóvenes humanos comenzaron a cruzar entre nuestros firmes cuerpos y sacaban de nosotros lo que creían que no nos dañaría. Agradecían a nuestros frutos su sacrificio y procuraban no pisar ninguno de nuestros pies. La felicidad era fuerte, pero nunca suficiente.

Las sociedades se desarrollaron en una ciudad cercana, que había comenzado por dos casas y una pequeña plazoleta. Pronto los edificios crecieron a lo ancho y se estiraron a lo alto. Sus sombras se acercaron de manera amenazante y las propiedades fortalecidas que nos entregaba la estrella mayor desaparecieron de la noche a la mañana.

La enfermedad de nuestros cuerpos provocó que varios lloraran sus colores verdes en verano sin siquiera que sus pelos fueran marchitados. De igual manera, la peor parte comenzó cuando unos pitidos a la distancia iniciaron una movida a montones de mis compañeros con ayuda de las bestias a motor y sus garras que a cualquiera de mi especie aterrorizan.

Suplicamos su piedad demostrándoles la importancia de nuestra presencia, pero nada iba a cambiar en cuanto a sus decisiones. Querían avanzar, talarnos, cortarnos y podarnos para conseguir un papel creado con nuestras cortezas que poseían símbolos extraños, los cuales les permitían ganar residencias,

comida y salud; todo lo que nosotros les otorgábamos en un pasado sin ser dañados.

Los niños ya no reían a nuestro lado y el bosque inmenso se transformó en un desierto de tierra con ruedas girando de diestra a siniestra. Los ojos naturales que expresaban nuestras danzas primaverales terminaron por extinguirse y los gritos de mi especie fue el último eco que retumbó en la pradera.

Tras el cansancio y la falta de combustible para sus máquinas, tomaron descansos de la noche a la mañana, y los supervivientes respiramos en aquellos momentos. En cuanto el atardecer destella la última gota de sol en el horizonte terminamos de ser liberados hasta la mañana siguiente. Es entonces cuando las voces de nuestras brisas se juntan para cantar una balada recordando la vida de nuestros compañeros.

Ayer talaron a los últimos cuatro a mi alrededor. En el suelo sólo se marcan las pisadas firmes de las ruedas y en el paisaje se refleja el desierto que ellos provocaron. La bastedad de mi vista pide a gritos el agua que nos quitaron y mis pulmones se destruyen entre ellos para absorber los gases que depositan cerca mío, tratando una vez más de soltar algo positivo para nuestros asesinos.

Escucho varios alaridos entre las personas que deciden si acabar conmigo o dejarme en pie. Supongo que su inocencia tardará horas en que logren llegar a un acuerdo, pero nada será suficiente para frenar su quejumbroso deseo de poder y riqueza.

El cielo se torna anaranjado con un destello rosado; en las nubes esponjosas se refleja aquel color y a través de los vidrios, quebrados sobre la tierra, llego a notar los movimientos de retirada de los humanos. Me abandonaron, perdonándome tan sólo un día más.

Descanso, recuerdo. Mi mente decae junto a mis ramas, preparadas para su fin, porque tal y como lo esperaba, los motores vuelven a encenderse en cuanto la primera gota del calor del sol acaricia mi corteza.

Un hachazo, dos. El grito de mis extremidades no alcanza para anunciarles el peligro que corren. Las alimañas que conmigo se protegían huyen desde mi interior y las hojas que tanto me decoraban caen hasta desaparecer en la infinita polvareda. Mi savia se endurece, se seca cuando un estruendo se distribuye por toda la pradera, por todo mi antiguo bosque. Termino de destruir mis ramas al chocar con el suelo que tanta ayuda me dio hacía un tiempo y descubro que esa será mi última imagen. Me cargan con mucho cuidado sobre sus vehículos y se dirigen conmigo, el último árbol, sobre sus hombros como si fuera una simple presa más.

Cierro los ojos, me preparo para mi partida. Entonces, siento un Milagro recorrer el ambiente: un sonido parecido a un llanto junto a su característico aleteo que tambalea entre mis ramas débiles. Con un susurro, me saluda por última vez y sus palabras de despedida quedarán por siempre en mis recuerdos: *“Has caído, ya nada les queda. Comerán, tomarán y respirarán su castigo..., su dinero, su avaricia”*.

LEO Y SU FAMILIA EN MY HERO ACADEMIA

"Justiciero" – Leandro José Fuentes

En Tokio, Japón, un joven llamado Leo Valentine tiene un secreto... Él vive con su tía Tiffany Valentine y con su hermano xeno-humano Pablo Valentine. Tienen una empresa familiar. Leo tiene muchos amigos.

En este momento Leo y Pablo están haciendo unos planos para China y Taiwán.

Pablo le pregunta:

-Leo, ¿nunca le contaste a Izku Midorija sobre tu identidad de héroe?

Leo responde:

-No Pablo, nunca le pude decir que yo soy un héroe. Pablo le comenta:

-Podés decirle más tarde...

Y Leo le responde:

-Bueno Pablo, gracias.

Y siguen con los planos para entregarlos.

Más tarde Leo sale con Evelyn Gimenez, su amiga de trabajo. Afuera ven a las personas corriendo de miedo. Ahí Leo y Evelyn escuchan con sus súper-oídos la voz de Izuku que dice desde lejos:

-¡¡Deja en paz a Kancchan, monstruo!!

Leo le dice a Evelyn:

-Tenemos que salvarlos, Eve.

Evelyn le contesta:

-Sí, también está All Mithg en la ciudad.

Leo le responde:

-Bueno, ahora vamos a salvar el día.

Y Evelyn le dice:

-Ok, lo ultra.

Luego Leo llega a un lugar, se saca su traje de Superman de 1956, y se va volando para salvar el día.

Mientras, All Mithg y Evelyn alias Supergirl logran sacar a Bakugou y llega Leo para sacarlo del combate. Luego va por Izuku pero el monstruo estaba por explotar. Leo se lo lleva al espacio lo arroja y explota.

Más tarde Leo, All Mithg y Evelyn se encuentran con Izuku. Pero Izuku les pregunta:

-¿Ustedes son Leo y Evelyn?

Leo le responde:

-¡Lo supiste Izuku!

All Mithg le dice a Izuku:

-Izuku te voy a ayudar a entrar a la U. A.

Evelyn le advierte a Izuku:

-Pero si juras entrenar All Mithg te dará sus poderes a ti.

Izuku les responde:

-Sí, juro chicos.

Y Leo le contesta:

-Nos veremos en dos meses en la U. A.

Leo y Evelyn se van del lugar para dejarlo solo.

A la noche Leo llama a Ángela Villada, su mejor amiga, alias Irongirl.

Le informa:

-Angy, ya tenemos a Izuku Midorija en la U. A.

Ángela le responde:

-¿En serio, él estará con nosotros en la clase 1-A?

Leo le contesta:

-Ojalá que sí, Angy

-Qué bueno Leo, nos vemos en dos meses.

-Ok, nos vemos Angy.

Cuelga la llamada y aparece Pablo en su cuarto. Le pregunta:

-¿Ya le dijiste a Izuku sobre vos?

Leo le responde:

-No hizo falta, él ya sabía sobre mí y también sobre Evelyn.

Pablo le contesta:

-All Mithg lo ayudará a Izuku y le entregará sus poderes a él...

-Ojalá que Dios quiera que sí, Pablo.

Y Pablo se va del cuarto para que Leo piense en Izuku.

Dos meses después Leo ingresa a la U. A. y se va al acto de bienvenida, una hora después del acto Leo se instala en su cuarto para arreglarlo en siete minutos. Luego de terminar con sus cosas, se va a ver los resultados de los ingresados de la U. A.. Ve a Izuku con el 200%, pero también esta Bakugou con el 180%. Leo sabe que serán un gran equipo en un futuro posible. Más tarde Leo en la primera clase, conoce a sus nuevos compañeros. Ellos son Shoto Todoroki, Mina, Kirishima, Momo, Jiro, Sero, Kaminari y Tsuyu. Llega la maestra de Sociología, Nadia Maretto, compañera de Leo y alias Soldado del invierno.

Nadia propone a todos:

-Chicos, para presentarnos van a crear sus nombres de héroes para cuando lo tengan que usar y ocultarlos.

Y todos empiezan a hacerlo.

Primero va Ángela al frente para decir su nombre de héroe:

-Mi nombre de héroe es, Irongirl.

Nadia le responde:

-Mi favorita de la clase.

Segundo va Mina al frente a decir su nombre de héroe:

-Alien Queen.

Nadia le responde:

-Como esa de la película sangrienta, ¿esa no será? Y Mina se va a rehacer.

Tsuyu le consulta a Nadia:

-Maestra, ¿puedo pasar al frente?

Nadia le responde:

-Ok, adelante

-El mío será, Floppy.

Nadia le responde:

-Muy adorable.

Ahí vuelve Mina al frente para decir su nombre de héroe esta vez:

-Pink.
Nadia le responde:
-Así es.
Pasa Shoto al frente para decir su nombre de héroe:
-Shoto
Nadia le pregunta:
-¿Usarás tu nombre?
A Shoto no le importaba crear un nombre de héroe.
Luego pasa Leo para decir su nombre de héroe:
-Superman.
Y Nadia le responde:
-El mejor de la nación.
Diecinueve minutos después que pasaron todos a decir sus nombres de héroes.
Izuku es el último en pasar al frente para decir el suyo:
-Deku.
Pero Kirishima le pregunta:
-¿En serio quieres que te llamemos en toda tu vida así? Izuku le responde:
-Sí, porque la vida es una bendición para defender y morir por sus seres queridos.
Leo y todos aplauden a Izuku, o por su nombre de héroe, a Deku que significa “puedo hacerlo”.
A la noche en los dormitorios de la clase 1-A, en la sala, Mina propone algo:
-Hagamos un concurso de cuartos mejores.
Primero van al de Deku y ven que es fanático de All Mithg, Alien Dark, Superman, Supergirl y otros en su niñez; segundo al de Kirishima y ven que es maravilloso su equipo de entrenamiento, tercero al de Kaminari Mina y algunos dicen:
-¡Es horrible!
Kaminari le responde:
-Pero es el con más onda, chicos.
Luego van al de Shoto y Leo le comenta a Shoto:
-Es muy tradicional tu cuarto, Shoto.

Shoto le responde:
-Me tomó un minuto en arreglarlo, pero las cortinas no me gustaban para mi cuarto.
Kaminari le consulta a Shoto:
-¿Y eso qué importa?
Kirishima le pregunta a Shoto:
-¡¿Cómo lo hiciste en un minuto?!
Shoto le responde:
-Me esforcé.
Más tarde, después de ver los cuartos de Bakugou y de Sero, van al de Leo y allí ven los trajes nuevos y viejos de Superman, un playstation 3, una biblioteca de historietas y un horno que estaba horneando los mejores pasteles y les comparte a todos.
Luego Mina dice los resultados de los votos:
-Y el ganador es, ¡Leo!
Leo le contesta:
-¿Qué?
Mina le dice:
-Los demás eligieron tu cuarto, por tus pasteles.
Y Leo le contesta:
-¡¡Siiií!!
Ahí Leo se va feliz por ganar el concurso de mejores cuartos.
Más tarde, mientras que los demás van a las pasantías, Leo se pone su traje creado, Superman el caballero de la noche y se va a la ciudad, nueve minutos después se encuentra con Camila alias Batgirl, Sofia alias Spidergirl y Vicky alias V, Leo les pregunta:
-¿Qué hacen aquí?
Vicky responde:
-Vinimos a ayudarte con esto.
Leo pregunta:
-Bueno. ¿Tienen un plan?
Camila responde:
-No. Leo.

Leo explica:

-OK, este es el plan, Camila y Vicky irán por la derecha, y con Sofía iremos por la izquierda.

-Bueno, lo haremos.

Y Leo expresa:

-Pues ¡hagámoslo, equipo!

Y se separan para ayudar a la clase 1-A.

Veinte minutos después Leo y Sofía llegan con los demás en la batalla contra los villanos Shigaraki, Toga, Duait, Hanks y Dabi, los mejores villanos de Leo, Evelyn, Pablo y Ángela en 2013. En ese momento también llegan Camila y Vicky para acabar con los planes malvados de ellos. Cuarenta minutos después lo logran y se los llevan a la cárcel de adolescentes.

Luego Leo con Deku y Ángela van a comer algo y a charlar un rato. Deku le pregunta a Leo:

-Leo ¿conoces a esos villanos?

Leo responde:

-Sí, a ellos los conozco desde que eran niños, cuando soñaban en ser mis mejores supervillanos.

Ángela le contesta a Deku:

-Así es, Deku.

Y Leo dice:

-Bueno ahora llegó la comida y vamos a comer'. Empiezan a comer hasta que se llenan todos.

Más tarde Leo está en el espacio explorando el universo y la galaxia... Hasta que ve a un explorador norcoreano que se aleja de su tripulación y la nave sigue girando. Primero Leo va a detener a la nave y luego en búsqueda del explorador, lo lleva con sus compañeros y les dice:

-Cuiden bien de su compañero y viva el socialismo, hasta la vista.

Y se va de regreso a la Tierra.

Al día siguiente Leo se levanta para ir a las clases de historia, pero primero se va a Pionyang, Corea del Norte y a Hanói, Vietnam, para resolver las posibles invasiones de Estados

Unidos. En ese momento Leo piensa en establecer la paz en todo el mundo...

Leo se pone su traje de Superman Comunista para ayudar a los líderes de esos países con el Socialismo, le avisa a Nadia y se va a Corea del Norte y a Vietnam.

Continuará...

EL PRÍNCIPE DE VERIDIA

"Erizo" – Tomás Florentín

Varios siglos atrás, cuando las personas y la magia iban de la mano, existió un reino llamado Veridia, el cual estaba protegido por un inmenso bosque que podría ocupar varios kilómetros de tierras solo para proteger el reino al que rodeaba. Nadie sabía que en el centro de ese bosque había un pueblo algo grande con un hermoso palacio, donde solo vivían personas híbridas, ya que era muy difícil entrar. Muchos reinos vecinos intentaron invadirlo para finalmente quedarse con ese territorio y talar algunos árboles; querían darle "un mejor uso" a aquellas tierras. Sin embargo, por alguna razón, las personas que entraban en ese bosque desaparecían. Era difícil explicar las razones por las cuales las personas que entraban ahí ya no volvían a salir. A raíz de esto, se comenzaron a crear miles de historias y teorías sobre qué podría haber causado las desapariciones. Un día, Veridia fue invadida por uno de los reinos más poderosos de la época, y así comenzó una guerra en aquel inmenso bosque. Cada vez lograban quitarles más y más tierras, acercándose poco a poco al pueblo. Muchas personas inocentes fueron secuestradas y asesinadas. El antiguo Veridia ya no era un reino de felicidad y paz; se había convertido en un infierno para todos.

Así continuó la guerra entre ambos durante unos 15 años, cuando finalmente el rey que quería quedarse con Veridia murió y asumió el cargo su hijo, ahora conocido como Rey Caspian. El nuevo rey decidió finalmente terminar con la guerra. Para Caspian, no era justo acabar con la vida de tanta gente solo por conveniencia. Junto con el monarca de Veridia, llegaron a un acuerdo: "Se devolverá el 70% del territorio obtenido en la guerra contra los híbridos e incluso haremos caminos para poder hacer comercios que benefician a todos", declaró Caspian. Pero a cambio de eso, pidió específicamente al monarca

de Veridia que le entregara a su hijo, el príncipe Trevor, como agradecimiento por acabar con la guerra. El monarca no lo dudó ni un segundo y aceptó.

Trevor, quien no estaba enterado de esto, fue llevado en contra de su voluntad hacia el castillo de Caspian. Durante el viaje, había intentado escapar muchas veces, todas sin éxito. Lo habían atado con cadenas por la cantidad de fuerza que tenía, ya que las cuerdas no eran suficientes para mantenerlo quieto. Trevor era un joven híbrido, mitad pájaro mitad humano, y eso era lo que había llamado la atención del rey Caspian. No era común ver personas híbridas, y las que fueron secuestradas en la guerra terminaron siendo mascotas de personas adineradas. Caspian quería tenerlo para investigar un poco más sobre los híbridos.

Una vez que aquel joven príncipe llegó al castillo, lo dejaron justo delante del rey. Trevor no sabía qué iban a hacer con él, pero de todas formas estaba muy asustado como para comenzar una pelea.

—Así que vos sos Trevor, mucho gusto, soy...

—Ya sé quién sos, por favor déjame ir, no tengo nada para darte y no creo que necesites a alguien tan débil para trabajos forzados —dijo interrumpiendo sin dudar— Solo quiero volver a mi casa, mi familia debe estar preocupada por mí.

—¿Débil? Si sos tan débil, ¿por qué estás atado con cadenas? ¿Tu papi no te dijo nuestro acuerdo?

—¿De qué me hablas?

—Tu papá te vendió a cambio de terminar con la guerra. Si querés irte, ahí está la puerta, pero apenas des el primer paso afuera de este castillo, toda tu familia se va a morir. Si te vas, no voy a dudar en empezar de nuevo con la guerra —respondió Caspian con una mirada seria.

Trevor, luego de la respuesta de Caspian, solo pudo aceptar su destino y quedarse con él. Con el pasar de los días en su estadía en el nuevo palacio, Trevor todavía le tenía algo de miedo a Caspian, pero se estaba acostumbrando a su presencia. Inclu-

so se intentaba volver más cercano con charlas y pasando tiempo con él.

Caspian, por otro lado, ya no lo aguantaba. Estaba acostumbrado a estar tranquilo y en silencio, pero ahora tenía un "perico" que no se callaba nunca. Se estaba arrepintiendo de haberse quedado con Trevor. A veces intentaba esconderse de él para no escuchar las estupideces que le decía, y todavía peor, le había puesto un apodo que no le gustaba.

—Caspiiii

—Otra vez este retrasado... ¿Qué querés, cotorra?

—¿Te conté de la vez que me caí de un árbol a los 6 años mientras aprendía a volar?

—No y no quiero saber... [Con razón quedaste tontito, seguro que caíste de cabeza] —pensó, evitando reírse de eso.

—Dale, Caspi, que aburrido que sos, nunca me querés escuchar y yo me aburro. Bueno, te cuento igual. Todo empezó cuando un primo mío me dijo que...

—[Ya empezó de nuevo...]

Así fueron pasando los meses. Caspian, a medida que investigaba sobre los híbridos, también se fue acostumbrando a lo parlanchín que era Trevor. Ambos se habían hecho amigos y pasaban tiempo juntos cada vez que el rey estaba desocupado. Hablaban de muchas cosas o a veces ni siquiera hacía falta decir una palabra y podían estar más de 2 horas juntos sin hablar de nada, pero pensando en todo, como en qué hubiera pasado si Caspian no acababa con la guerra o si Trevor hubiera logrado escapar del castillo hace tiempo. Pero no se arrepentían de las decisiones que tomaron; eran felices así.

Un día como cualquier otro, Trevor fue a molestar a Caspian, pero esta vez por una razón muy diferente.

—¿Qué pasó, Trevor? ¿Necesitas algo o querés contarme otra de tus historias? —dijo sin levantar la mirada del pergamino en el cual estaba anotando algunas cosas con una pluma.

—Nada, Caspi, solo quería preguntarte una cosa.

—Bueno, decime, yo te escucho.

—¿Puedo tener pareja?

En ese momento, el joven rey dejó caer el pequeño frasco de tinta sobre el papel, ensuciando el pergamino y su ropa.

—¿Qué?

—¿Dije algo malo? Solo quería saber si...

—No. No podés. ¿Crees que alguien te va a querer así? Sos un monstruo. A los humanos normales no les gustan los monstruos. El único que mínimamente te quiere soy yo. Así que no hagas preguntas estúpidas.

—Solo quería un "sí" o un "no"... No era necesario que me dijeras esas cosas —dijo Trevor con la voz algo temblorosa y los ojos llorosos.

—¿Estás llorando?

—No. Igualmente tenés razón. Nadie querría estar con un monstruo... —Fueron sus últimas palabras antes de salir por la puerta.

Los días pasaron y ambos no volvieron a decirse ni una palabra. Caspian intentaba hablar con Trevor a cada rato, pero este solo lo evitaba o se escondía para no hablarle. Hasta que, en un descuido, el rey lo encontró y lo terminó acorralando para que no tuviera por dónde escapar.

—Trevor, deja de evitarme. Estoy intentando arreglar las cosas y te vas siempre.

—No hay nada que arreglar. Yo no quiero hablar con vos.

—Por favor, dame aunque sea una oportunidad para disculparme. Me aburro cuando no me hablas.

—Bueno, tenés 10 segundos para disculparte. Si no me convence, me voy a Veridia de nuevo. No me importa si armas otra guerra o no.

—Quería decirte que todo lo que te dije no fue porque quería lastimarte. Es solo que nunca pensé que me preguntarías algo así y por eso dije todas esas cosas. No quiero que te separes de mí. Quedate, por favor.

—¿Acaso no puedo ser feliz y casarme con alguien, tener una familia como cualquier otro?

—No, no es eso. Sí podés, pero...

—¿Pero qué, Caspian?

—No quiero que te cases con "alguien". Quiero que te cases conmigo. Tal vez no podamos tener una familia, pero seríamos felices juntos, como lo éramos hace unos días.

—¿Por eso me hiciste tanto drama? ¿Por qué no me lo dijiste antes en vez de decirme que soy un monstruo? La verdad es que ese día quería preguntarte si te gustaba alguien, pero no pude. Si me decías que te gustaba alguien que no era yo, entonces iba a tratar de olvidar lo que siento. Desde hace tiempo quería decírtelo, pero yo también quiero casarme con vos.

—¿Entonces ya no te vas a ir a Veridia?

—Pff, sí, pero solo unos días para visitar a mi familia. Voy a volver, así que no te preocupes por eso.

Después de aquellas declaraciones, Trevor fue de visita a Veridia como dijo, pero volvió antes de lo esperado para estar con Caspian. Con el pasar de los años, ellos lograron ignorar las críticas de los otros reinos. No les importaba la opinión de nadie porque ellos eran felices así, y más que su felicidad aumentó cuando decidieron adoptar a uno de los niños que perdió a sus padres en la guerra. Formaron una pequeña familia con mucho amor y esfuerzo, y tal vez no eran perfectos, pero a ellos les gustaba cómo estaban ahora y no lo cambiarían por nada ni nadie. Sin importar lo que pase, estarían juntos siempre.

Categoría Poesía

MURMULLOS ESCONDIDOS

"Ateiluj" – María Emilia Tosello

En mi ciudad pequeña
los bancos de la plaza son cuencos.
Custodian aventuras infantiles
recolectan palabras sin rumbo.

Allí discuten los fantasmas de mi mente
que dirigen pensamientos y se duermen
a la espera de una decisión.
Aquí nadie pregona nada.

El ciclo del verano se despide.
El silencio habita en los temblantes senderos
cuando las golondrinas se marchan
a horizontes cálidos.

Los cuencos se congelan
mientras los fantasmas se roban las palabras
que nadie ha contado.
Yo también cambié de rumbo.

Marché sin ruido a nuevos cielos
llevé conmigo ecos de infancia
atesorados en los cuencos
de los bancos de la plaza.

Y acá en el nuevo cielo
mi ciudad duerme entre murmullos.
Acá nadie contó nada.

INMENSIDAD

"El lucero" – Luisina Nievas

Los gigantes verdes
se adueñaban del lugar,
buscando en sus raíces
un renacer sin final.

El resplandor azul inundaba el paisaje,
donde
rayos desesperados querían entrar,
sedientos de sentir,
que ése era su sitio, al fin.

NO VIVO NO MUERO

"MaryLove" – Faustina Bolatti

No vivo, no muero

Mis pasos, al borde del abismo,
se cuidan de no caer en el olvido
sin pensar en que poco he vivido
y a nadie le afectaría
si yo tomo ese camino.

No quiero despertarme un día
y con la muerte en la nuca
darme cuenta que no viví como correspondía
que fui un ocupa
en mi propia vida.

No quiero tampoco que mi existencia se pierda,
aunque a los demás les importe una mierda
quiero dejar una huella,
pero en esta vida soy inexperta.

Un sentimiento que me cambia por dentro

Mi corazón tiene un latir lento,
muy lento;
como un reloj de tiempo muerto.
Pero hay un sentir que, como fantasma,
dando vueltas divaga.
Y tal como una plaga,
por mi pecho se propaga.

Mi alma está confundida,
porque amar es solo un camino de ida.
Y si le tengo miedo
Ese es un secreto

porque si eso se divulga
viviré en la angustia
pues mi alma volverá a su jaula.

Sin embargo no busco un gran amorío
tampoco tristeza,
solo que mi corazón no se sienta vacío
y no ser yo la que siempre usa la cabeza.

LA ESCUELA MATA ARTISTAS

"Zorro" – Sofía Freijo

No, no los mata,
los pone en un sistema, no los ayuda.

Hace que su creatividad se vuelva bla bla y bla,
que su pensar sea igual.

Que no resalten,
que sean grises.
Que su luz se apague.

Que dejen de ser lo que son.

Me parece irónico sacar un 10 en artes,
pero un 2 en inglés.

Que mi futuro sea escritor
pero que no memorice la coherencia y cohesión.

Que con el arte te casas con el hambre.
Que las canciones no te dan nada.

Que los escritos solo son conocidos
si brillan solos
o si tienes influencia en el mundo del libro.

Que si no sacas 10/10 en inglés
no saldrás adelante.

Que si no sacas un 10/10 en matemáticas
entonces eres un inútil.

Pero no ven que a tu mente
poco y nada le importa eso,
que quiere brillar entre líneas cortas,
entre témperas no secas,
en ritmos, bailes...

No, no ven eso.
Ven lo único que no eres y no serás.

No eres Einstein,
pero eso esperan de ti.

Que tu arte no sirve,
que es malo,
que hay mejores.
Que eres un vago,
que solo te vas a drogar,
morir de hambre y más.

Pero prefiero eso.
Prefiero morir de hambre,
tener 40
y vivir con mis padres.

Antes de trabajar 16 hs
en un lugar de mierda,
que mi jefe me acose,
llorar todas las noches.

Prefiero mi alma libre
en cuentos fantásticos,
en poemas no terminados,
en pinturas no secas,
en canciones con poco ritmo.

¿Por qué?
¿En qué momento las bailarinas son enfermeras,
los pintores ingenieros
y los escritores abogados?

¿En qué momento encerraron sus almas?

Dejando de ser lo que soñaban
para sobrevivir
y sobrellevarla.

La escuela no mata artistas,
los condena.

LA MAREA

"Dal" – Emilia Ghiberto

Me estoy hundiendo, pero me mantengo
La marea sube, y yo sigo cayendo
¿Será posible salir de esto?
Pensando "yo puedo, yo puedo"
y mi conciencia diciendo "no, no puedes"

Porque al soltarlo me libré de una tortura
Porque todo en mí es amar y ellos solo saben odiar
Porque cada vez que quiero a alguien salgo lastimada
y vuelvo a comenzar

Tratar de brillar como el fuego
y ser apagada con solo una gota de agua
El viento sopla
y se lleva la poca esperanza que me queda

Y te conocí
Verte me da dolor y felicidad al mismo tiempo
Saber que no puedo hacer nada para tenerlo
Evitar mirarte porque ella también lo hace

Tratar de encajar, pero nunca ser igual
Mientras otras te miran,
yo deseo no haberlo hecho
pero soy tan adicta a tu sonrisa
que me deshago con el viento

Y me sigo hundiendo
Estar enamorada es un problema más
porque, aunque quisiera, el conmigo no va a estar
Todos conocen la superficie,

pero no el fondo del océano

Desear, desear, desear
Fallar, fallar, fallar
Cruzar miradas y luego hablar como si nada pasara
Enviarme señales, pero nunca confirmarlas

Tener metas y cumplir la mitad
porque mi autoestima sube y baja
como si de la marea se tratara
Ilusionarme y sobrepensar
Todo para volver a comenzar

Queda claro que solo me toca esperar
hasta demostrar que a la luna puedo llegar
Pero mientras tanto sigo esperando
No sé si esto es real

La conexión que un día supuse que había
La ilusión que me genera cada vez que me miras
Y recuerdo todo desde el primer día
Yo lo ignoré, pero mi corazón ya lo sabía

Y mi conciencia ya se enloquecía
Porque al verte sentí una mínima chispa
Que meses después se convirtió en una esperanza
Y luego de eso ya no quedaron más pistas

Para deducir que tú en mi mundo giras
Mientras los demás siguen opinando y criticando
Yo lo único que hago es hundirme
y desear estar entre tus brazos

Antes de que la marea me hunda por completo
Porque como dije, en este mundo

solo soy la callada,
la que se hunde
y muy pocos la rescatan.

Se terminó de editar bajo la dirección del equipo de Comunicación Institucional del
Concejo Municipal. Sunchales, marzo 2026.



Tercera edición Certamen Literario
www.concejosunchales.gob.ar



**CONCEJO
MUNICIPAL
DE SUNCHALES**

